

NECROMANCIA¹:

EL DESEO DE LA COMUNICACIÓN CON LOS
MUERTOS DURANTE LA PLENA EDAD MEDIA



Ainhoa Alarcón Escalante
Universidad Nacional del Comahue
ainhoaalarcon27@gmail.com

La brujería es parte del mundo medieval, no podemos verla con ojos actuales. No debemos ponerle otro nombre, ni buscarle otro sentido más que el pensado en aquella época. Lo imaginario para nosotros, en el mundo medieval forma parte de lo real. Tocaremos un aspecto concreto de la magia oscura, la necromancia: el arte de hablar con los muertos. Siguiendo a Michelet², planteamos a la necromante con un rol social claro: el de la comunicación, en una sociedad donde este tipo de comunicación se hace inevitablemente deseable.

Nuestra hipótesis sostiene que los vínculos establecidos en vida con los muertos, en especial los familiares, generan condiciones de posibilidad en

1 Entendemos por necromancia la práctica mágica para la comunicación con los muertos, principalmente para traerlos desde el más allá. En cambio nigromancia hace referencia a toda la magia considerada maligna, dentro de la cual encontramos, entre otras, a la necromancia.

2 J. Michelet, J. *La Bruja*, Ediciones Ibérica, 2020.

las que la necromancia podría ser deseada. Por lo tanto, se debe pensar durante la Plena Edad Media, antes de la Inquisición, ya que esta significa un rompimiento con la concepción acerca de la magia, la consideración acerca de la bruja y la relación cotidiana con la acción mágica.

La magia se puede entender como buena o como mala, pero puede haber magia considerada maligna que sea deseada por quien la busca. Nos dice Michelet: “¿Quién no tiene interés en hacerlo? ¿Quién no ha perdido a alguien, quién no ha llorado? ¿Quién no ve con alegría que se tiende un puente entre los dos mundos? «¡Oh, bruja bendita!...»”³

LA MAGIA Y LAS BRUJAS, ALGUNAS DEFINICIONES

La magia durante el medioevo es entendida como parte de lo maravilloso, lo extraordinario que está por encima de la leyes de la naturaleza y no se puede comprender si no es con fé. Le Goff⁴ lo define desde la *mirabilia*, un universo, el de lo sobrenatural, que se cuela en lo cotidiano. Distinguimos dos tipos de magias.⁵ Una, llamada magia natural, compati-

3 *Ibidem*, p.102.

4 J. Le Goff, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente Medieval*, Gedisa editorial, 1994.

5 S. Giralt, “Magia y ciencia en la Baja Edad Media: La construcción de los límites entre la magia natural y la nigromancia, c. 1230 - c. 1310”, *Clío y crimen* 8, 2011, pp.15-72.

ble con las ideas del cristianismo porque no hace tratos con lo que considera el mal, haría uso de las cualidades naturales de la creación de Dios.⁶ Otra, llamada nigromancia, es dirigida por los demonios con el objetivo de sacar beneficios. Debemos aclarar una confusión etimológica,⁷ nigromancia es la magia diabólica ya que sustituye el *nekros* griego por el *níger* latino, en cambio necromancia es la magia que actúa sobre la muerte.

Está relacionada con fines negativos y el trato del diablo. Queda evidenciado en la cantiga 125 de las cantigas de Santa Maria, Corti⁸ ve en la imagen la lucha entre el poder de la Iglesia en la virgen, frente al poder de los demonios conjurados por el clérigo. La Iglesia de aquel momento la repudiaba, ya que alejaba de Dios.⁹ Aún así la cotidianeidad se aleja de las creaciones teóricas religiosas-legales. Definiremos necromancia como:

“...una práctica mágica que implica la comunicación con un muerto ya sea para convocar a su espíritu en forma de aparición, visión o en for-

6 R. A. Torres, “El mundo de la comunicación con los muertos (I) La necromancia. *National Geographic Society*.

7 *Ibidem*.

8 F. Corti, “Cantiga 125: la nigromancia y las relaciones entre imágenes y textos” Alcanate: *Revista de estudios Alfonsés*, 5, 2007, pp. 293-305.

9 M. Albiol Albiol, “Una breve revisión de las nociones sobre la magia y sus practicantes durante la Alta Edad Media” *REVISTA HÆRÉT† ICVS*, 2002, pp. 37-47.

ma material, con el propósito de la adivinación [...] obtener información oculta, [...] manipular la voluntad de una persona o personas [o simplemente] traer a alguien desde el más allá”¹⁰

Circe en Homero¹¹ y Endor¹² en la Biblia¹³ son las nigromantes por antonomasia. Para nosotros: “nigromantes son aquellos con cuyos hechizos aparecen los muertos resucitados y adivinan y responden a las preguntas que se les formula”.¹⁴ Durante la Plena Edad Media, especial los espacios que luego de la reforma serán protestantes,¹⁵ habrá un este-

10 R. A. Torres, “El mundo de la comunicación con los muertos (I) La necromancia. *National Geographic Society*. s/p.

11 Homero, *Odisea*, Losada, 1973.

12 Véase: F. Corti, *op. cit.*, p. 293-305.

13 Aunque las escrituras lo condenan de forma explícita en varias ocasiones, véase: Levítico, 19:31, Deuteronomia 18:11. A pesar de ello los muertos hacen predicciones acerca de Jerusalén: “Desde el suelo, donde estés tendida, hablaras, pero tu palabra será sofocada por el polvo. Tu voz saldrá desde la tierra como la de un fantasma y tus palabras brotarán del polvo como un murmullo” (Isaias, 29:4). Bien nos dice Michelet en *La Bruja*, hay dos cosas proscritas en la Edad Media: prever el futuro y evocar el pasado, es decir, relacionarse con la naturaleza.

14 P. Castro Hernández, “La magia en los libros de viajes medievales: una aproximación a la nigromancia y los encantamientos en las andanzas de Pero Tafur” *Revista Sans Soleil estudio de la imagen*, 2016, pp. 66-75. p. 72.

15 Los países protestantes serán los que llevarán la principal caza de brujas dentro de todo el proceso de la inquisición. Esta institución se asentó en más de un país y por lo tanto tuvo variantes en cada uno de los casos. Así como la inquisición española buscaba ir contra moros y marranos, en los países protestantes, por ejemplo Alemania, se va a ir con las mujeres percibidas como brujas.

reotipo de necromante: “La figura estereotipada de nigromante, que practica una magia superior, de transmisión escrita, es masculina: suele ser alguien capaz de leer en latín y por lo tanto a menudo es un clérigo y a veces incluso un universitario”.¹⁶ Sin embargo, excavaciones arqueológicas encontraron cadáveres supuestamente usados para necromancia, sin relación con el estereotipo. No debemos olvidar que el saber campesino fue de difícil conservación, se transmitía de forma oral.¹⁷ Miguel Albiol nos invita a pensar un actor social amplio:

*“es muy difícil de encasillar dentro del arquetipo de magos, hechiceros, curanderas y nigromantes, ya que se encuentran todo tipo de personas, desde clérigos, monjes, párrocos, cirujanos, barberos, comadronas, sanadores populares e incluso personas comunes y corrientes sin ninguna preparación”.*¹⁸

Este actor social amplio es, definible por la satisfacción del deseo de la necromancia. La acción para cumplir el deseo de hablar con los muertos es lo que hace al necromante.

16 *op. cit.*, 5.

17 Véase : M. Albiol Albiol., *op. cit.*

18 *Ibidem*, p. 44.



La Danse Macabre (S. XV). Bibliotheque de la Sorbonne, Paris, Francia

LA INQUISICIÓN, CAMBIO DE TIEMPOS

La Inquisición tiene su momento álgido durante el S. XVI,¹⁹ buscó la persecución de la herejía en toda Europa. Ortega Muñoz encuentra dos factores que dan a la persecución de la brujería de forma sistemática y formal. El primero es la Reforma protestante, se aboga por la persecución y el castigo del pacto con el diablo. El segundo es el nacimiento de la ciencia, el rechazo de los conocimientos que no se consideran modernos alimentan la carga negativa sobre la magia. Anteriormente, la brujería era vista con normalidad, lo maravilloso era parte de lo cotidiano. La difusión de las ideas de los persecutores de la brujería fue cambiando la forma de percibir y relacionarse, empezó a ser característico de toda acción mágica.²⁰

Un ejemplo está en la literatura artúrica. Con anterioridad al S. XII se encuentra a Morgana como una bruja benevolente o un hada, con el paso del tiempo la encontramos como vengativa. En ella se condensa el cambio que sufre la visión sobre la bruja. Es por este cambio que nos interesa tomar una periodización anterior a la Inquisición, en especí-

19 V. J. Ortega Muñoz, "Brujería en la Edad Moderna. Una aproximación", *Revista de Claseshistoria*, 4, 2012, s/p.

20 *Ibidem*.

fico la Plena Edad Media en países que luego de la reforma religiosa serán protestantes. Ya que en ellos encontramos una persecución específica, la de las mujeres percibidas como brujas. En estos espacios nos encontramos con el cambio de noción acerca de lo mágico. Nos interesa pensar la bruja dentro de un mundo que tiene completamente normalizada la magia. Un mundo donde hay magia aceptable y hasta deseable, es decir, la Plena Edad Media.



Triunfo y danza de la muerte (1484-1485). Giacomo Borlone de Buschis

LA VIOLENCIA Y LA FAMILIA, UNA RELACIÓN CONSTANTE

La necesidad de comunicación con los muertos puede tener estrecha relación con las condiciones del mundo en que se vivía: un mundo violento.

A partir del año mil²¹ se incrementa la violencia. Devia sostiene que la ésta tiene una función transicional: “La violencia es consustancial al feudalismo, por lo que [...] no hubo periodos de inusitada violencia que interrumpieron la reproducción de la sociedad, sino que esta continúa construyéndose a través de la violencia”.²² Aquella noción no nos debe acercar a los estereotipos decimonónicos que califican al medioevo como una “edad oscura”. La idea de la “buena muerte”²³ revela los miedos, la familiarización se evidencia en obras artísticas. Era un mundo donde la muerte sobre todo de los hijos estaba muy cerca. Este mundo de dolor por la pérdida fue retratado por Arroñada.²⁴

Orme y Sharar²⁵ matizan las hipótesis de Aries. La inexistencia de la infancia en la sociedad medieval, no es algo para refutar. Pero si su hipótesis acerca del cariño, según los autores ingleses. Sostienen que la imagen de la virgen Maria con el niño

21 G. Bois, *La revolución del año mil*, Crítica, 1991.

22 C. Devia, “Aproximaciones historiográficas a la violencia en la Edad Media”, *Medievalistas online*, 18, 2015, p. 10.

23 Véase: C. J. Días Angelo de Souza, “Muerte y representación en la Edad Media: consideraciones sobre la imagen, la iconografía de la muerte y la influencia de la Peste Negra en el surgimiento de los temas macabros”, *De Medio Evo*, 2018, pp. 239-259.

24 S. Arroñada, “Madres, Padres e hijos pequeños en las Cantigas de Santa Maria. Modelos e interrelaciones”, *Centro de Estudios del Camino de Santiago*, 12, 2006, p. 109-125.

25 Véase: *Ibidem*.

fue popular porque había un amor hacia los niños que lo permitió.

Gomes y Curto²⁶ plantean que en el medioevo la familia es un “concepto plástico” porque esta era parte de las “sociedades de casa” donde el parentesco está formado por quienes viven en un mismo lugar, también porque al empezar a implementarse los papeles de familia dependen de la memoria. A su vez la familia estaba atravesada por factores socio-económicos y geográficos, con varias generaciones y adopciones. En los linajes no solo cabía la “biología”, también existía un “parentesco ritual” el cual se basa en valores como la lealtad, la amistad, o hasta el mecenazgo. En definitiva tenemos familias extendidas.

Miremos las cantigas donde figura el dolor por la muerte. La cantiga 331: “Y gritaba mucho, arrancándose el cabello,/ y no dejaba de retorcerse los dedos de las manos/ ni tampoco de agitar los brazos/ diciendo: ‘sin ti, hijo mío, este mundo quedo sin luz...’.”²⁷ La cantiga 122 muestra el ocultamiento del dolor ya que este estaba más asemejado a las reacciones de los gentiles y no la reacción de la ma-

26 C. Gomes, y A. Curto, “Family in medieval society: A bioarchaeological Perspective”, *Genealogy*, 8, 2024.

<https://doi.org/10.3390/genealogy8010020>

27 Alfonso X, Rey de Castilla; Fidalgo Francisco, E. (trad.) *Traducción al castellano de las “Cantigas de Santa María” de Alfonso X el Sabio Alicante*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2022, p. 341.

28 *Ibidem.* p.177.

dre de la infanta fallecida.²⁸ Otra cuenta del dolor de una monja al no poder ver a su hijo: “... y quiso encontrar a su hijo, pero su búsqueda fue en vano/ [...] y sufría más por el de lo que sufre una leona por su cachorro....”²⁹ Estos hechos también son acompañados, en algunos casos, por los padres, como se puede ver en la cantiga 43 y 411.

Los vínculos familiares, con sus particularidades al tratarse, como se ha dicho, de un “concepto plástico”³⁰, están a la merced de un mundo especialmente emparentado con la muerte y la violencia. Esta relación da muestras de las condiciones de posibilidad para que la necromancia sea deseada por quienes habían perdido un ser querido. Es una sociedad atravesada por la violencia y relacionada con la muerte, y a su vez una sociedad que nos muestra los lazos de familia, amor y dolor. Por qué no querían el contacto con los muertos. Michelet lo deja claro: “Los muertos han partido. Dulce y desgarradora, queja. ¿Es justa? No. Prefiero olvidarte mil veces de mí mismo antes que olvidarlos a ellos. Y, sin embargo, cueste lo que cueste, estamos obligados a decirlo, algunas huellas se escapan...”³¹ Si es la muerte la que quita al ser querido, ¿no es coherente querer revertirlo?.

29 *Ibidem.* p.85.

30 C. Gomes, y A. Curto, *op. cit.* P.25.

31 J. Michelet, *ob.cit.*, p. 99.



RETOMANDO A MICHELET, UNA COMUNICACIÓN INEVITABLE. REFLEXIONES FINALES.

Los lazos creados en el contexto de violencia dan las condiciones de posibilidad para que la necromancia sea deseada, a pesar de ser condenada desde la Iglesia. El sentimiento es de desesperación y el deseo de reencuentro lleva a un deseo de comunicación con los muertos. Tenemos un pueblo en donde la bruja es benévola y buscada, es sanadora. Frente a una vida tortuosa en donde la pérdida es familiar, la bruja contacta con los muertos.

La intención no es ofender a Dios, la experiencia se vive con un extremo temor: el bosque en donde vive la bruja, los tratos que hace, las consecuencias. Escondiéndose uno de los otros acuden a la bruja. Contactar con los muertos es un alivio. “El Espíritu calumniado, este monstruo despiadado, una rebelión caritativa, ha socorrido a los que lloran, consolado a los amantes, a las madres. Se ha apiadado de ellos en contra del nuevo dios”.³² Se desea contactar con los muertos, la necromante lo logra. La necromante tiene un rol social deseado, el de la comunicación, satisfacción del deseo. Una comunicación característica de la edad media: la comunicación con los muertos.

32 *Ibidem.* p. 101.

BIBLIOGRAFÍA

ALBIOL ALBIOL, M., “Una breve revisión de las nociones sobre la magia y sus practicantes durante la Alta Edad Media” *REVISTA HÆRÉ† ICVS*, 2002, p. 37-47.

ALFONSO X, REY DE CASTILLA; Fidalgo Francisco, E. (trad.) Traducción al castellano de las “Cantigas de Santa María” de Alfonso X el Sabio Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2022.

ARROÑADA, S. N. “Madres, Padres e hijos pequeños en las Cantigas de Santa Maria. Modelos e interrelaciones”, *Centro de Estudios del Camino de Santiago*, 12, 2006, p. 109-125.

BOIS, G. *La revolución del año mil*, Crítica, 1991.

CASTRO HERNÁNDEZ P., “La magia en los libros de viajes medievales: una aproximación a la nigromancia y los encantamientos en las andanzas de pero tafur” *Revista Sans Soleil estudio de la imagen*, 2016, p. 66-75.

CORTI, F., “Cantiga 125: la nigromancia y las relaciones entre imágenes y textos” *Alcanate: Revista de estudios Alfonsíes*, 5, 2007, p. 293-305.

DEVIA, C. “Aproximaciones historiográficas a la violencia en la Edad Media”, *Medievalistas online*, 18, 2015, s/p.

DÍAS ANGELO DE SOUZA, C. J. “Muerte y representación en la Edad Media: consideraciones sobre la imagen, la iconografía de la muerte y la influencia de la Peste Negra en el surgimiento de los temas macabros”,

De Medio Evo, 2018, p. 239-259.

GIRALT, S., “Magia y ciencia en la Baja Edad Media: La construcción de los límites entre la magia natural y la nigromancia, c. 1230 - c. 1310”, *Clío y crimen* 8, 2011, p. 17-72.

GOMES, C. y CURTO, A. “Family in medieval society: A bioarchaeological Perspective”, *Genealogy*, 8, 2024. <https://doi.org/10.3390/genealogy8010020>

HOMERO, *Odisea*, Losada, 1973.

LE GOFF, J. *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente Medieval*, Gedisa editorial, 1994.

MICHELET, J. *La Bruja*, Ediciones Ibérica. 2020.

ORTEGA MUÑOZ, V. J., “Brujería en la Edad Moderna. Una aproximación”, *Revista de Claseshistoria*, 4, 2012, s/p.

Sagas arturicas, Alianza Editorial, 2011.

Santa Biblia, Ediciones Paulinas, 1976 V edición, A. G. Lamadrid, J. F. Hernandez, Imprimatur Juan, Obispo, Vic. General.

TORRES, R. A. “El mundo de la comunicación con los muertos (I) La necromancia. *National Geographic Society*, s/p.